

LA BASKONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XV

BUENOS AIRES, JUNIO 30 DE 1908

N.º 531



DR. D. VICENTE DE AGUIRRE
Notable filólogo

LAMENTABLE PÉRDIDA

CUÁNTO sentimos al llegar á nuestro conocimiento la dolorosa pérdida de don Vicente de Aguirre!

En una postal fechada el 29 de Diciembre último, en Eibar, nos decía lacónicamente lo siguiente, un colaborador: «Don Vicente de Aguirre ha muerto hoy.» Dimos la noticia en el número inmediato, pero queríamos honrar nuestras columnas publicando su retrato. Lo pedimos en seguida, y hoy engalanamos con su reproducción la primera página, rindiendo así un justo homenaje á un hombre de saber y á un colaborador valioso.

¿Quién es don Vicente de Aguirre? dirá seguramente mas de uno. Pues nada mas facil y agradable para nosotros que exteriorizar en cuatro líneas tan simpática como interesante figura, cuyo nombre no debe olvidarlo nunca el solar euskaro, del que era amantísimo hijo.

Fué decano de los médicos de Gipúzkoa y estaba á punto de cumplir el quincuagésimo año en el ejercicio de su noble y humanitaria profesión.

No obstante su edad avanzada, (75 años) jamás abandonó el ejercicio de la medicina, que practicaba con un celo ejemplar.

Su espíritu expansivo, la afabilidad de su trato, la nobleza y sinceridad de su carácter le rodearon de grandes simpatías y respetos.

El Colegio Médico de Gipúzkoa, tenía acordado rendir un público homenaje al veterano titular, como decano de la clase con motivo de sus bodas de oro en la profesión, aprovechando la celebración de las próximas Fiestas Euskaras en Eibar, pero la ley inexorable de la muerte no quiso que tan meritorio ciudadano gozara en vida de las dulces emociones de tan merecida distinción.

El duelo general que causó su fallecimiento, fué el más hermoso exponente de admiración y aprecio.

*
**

Como basko era un verdadero patriota. Un acérrimo defensor de nuestro idioma, por cuyo enaltecimiento escribió infinidad de artículos y un notabilísimo libro titulado: «*Tentativas de Reconstrucción de nuestro lenguaje natural y el problema de la palabra*», demostrando profundos conocimientos lingüísticos, que en otro país le hubieran proporcionado un nombre envidiable; ¡pero en el nuestro!..... No por aquello de «nadie es profeta en su tierra», sino por nuestra innata indiferencia que hace desviar por otras corrientes las iniciativas de nuestros hombres de pensamiento.

Si no sacudimos tan abominable modo de ser, estimulando las manifestaciones de nuestros intelectuales y de nuestros artistas, lentamente iremos perdiendo la personalidad étnica para confundirnos en el montón anónimo.

Hace pocos días, leíamos precisamente en un colega de San Sebastián, un artículo, propósito de Arte basko, en el que su autor hace resaltar con evidencia irrefutable el espectáculo bochornoso de que triunfen en el extranjero los pintores baskos, cuya existencia ignora la mayor parte de sus compatriotas. ¡Desgraciadamente es tan cierto!

¿Cómo queremos entonces que en este momento de resurgimiento, se afanen nuestros artistas por crear el sello de nuestro arte peculiar?

Y volviendo al biografiado, recordamos que al pedirle la obra citada, hace ya bastantes años, nos contestó: «¡Siquiera hay quien se acuerde de mi modesto libro! Con mil amoros les envío por este mismo correo.» (Una confirmación más expresiva de lo que decimos no cabe).

En estas columnas apareció transcrito el primer capítulo de aquel libro que lleva el título de la *Vocal A*, cuyo mérito no habrá pasado inadvertidamente para los que comprenden la aridez de tan profundos estudios.

Mucho podríamos decir respecto de nuestro malogrado paisano, pero terminamos esta ligera silueta lamentando la pérdida de tan esclarecido filólogo, con cuya desaparición, nuestro idioma milenario queda huérfano de uno de sus más preciados cultores.



NOTA GRAMATICAL

Sobre el empleo vicioso de algunas flexiones transitivas de la conjugación baska.

Cuando la acción de un verbo recae sobre una cosa externa al sujeto, la conjugación se llama transitiva: «Yo veo», p. ej. La cosa vista es exterior al agente que ve, luego «ver» posee una conjugación transitiva.

La conjugación baskongada, con maravillosa riqueza, y lógica no menos maravillosa, marca con flexiones especiales la posición en que pueden relacionarse, dentro de la acción verbal, los sujetos y los objetos.

La relación, en primer lugar, puede ser directa; al objeto de esta relación le llamaremos régimen directo.

El régimen directo es:

- a) de 1.^a persona singular: *nakarzu* «me traes tú»
- b) de 2.^a persona: *dakart* «te traigo»
- c) de 1.^a persona plural: *dakarzu* «nos traes tú».
- d) de 2.^a persona: *dakartet* «os traigo yo».
- e) de 3.^a singular: *dakart* «lo traigo yo».
- f) de 3.^a plural: *dakarzleit* «los traigo yo».

Por tanto, cuando el régimen es directo, cuando la acción verbal no se bifurca ó traza un ángulo que la conduzca á otro punto de llegada final, cuando camina derecha como una bala al blanco, se han de usar esas, y no otras flexiones.

En segundo lugar, con el régimen directo puede concurrir otro indirecto, porque la acción se bifurca ó forma ángulo para recaer además sobre otro segundo término.

P. ej.: «yo le veo á Perico la espada». Aquí vemos dos cosas: á la espada y á Perico, que la lleva ó tiene en la mano; por tanto, el régimen es doble: directo, «la espada», indirecto, «le», es decir, Perico.

El baskuenze posee flexiones de doble régimen, constituido: 1.º por un régimen de 3.ª persona, que es el directo expresado en castellano por «el, la, lo, los, las»; 2.º por un régimen de 1.ª 2.ª y 3.ª persona, singular y plural, que es el indirecto, expresado en castellano por los dativos «á mí, á tí, á él, á nosotros, á vosotros, á ellos», según lo demuestra la siguiente enumeración:

a) régimen directo de 3.ª singular y plural, é indirecto de 1.ª singular: *dakar-dazu* «lo traes á mí tú», *dakarzikidazu* «los traes á mí tú».

b) rég. dir. de 3.ª, sing. y pl. é ind. de 2.ª sing.: *dakarzut* «lo traigo á tí yo», *dakarzikizut* «los traigo á tí yo».

c) rég. dir. de 3.ª, sing. y pl. é ind. de 3.ª sing.: *dakarzikiot* «lo traigo á él yo», *dakarzikiot* «los traigo á él yo».

d) rég. dir. de 3.ª sing. y pl. é ind. de 1.ª pl.: *dakar-guzu* «lo traes á nosotros tú», *dakarzikiguzu* «los traes á nosotros tú».

e) rég. dir. de 3.ª, sing. y pl. é ind. de 2.ª pl.: *dakar-zutet* «lo traigo á vosotros yo», *dakarzikizutet* «los traigo á vosotros yo».

f) rég. dir. de 3.ª, sing. y pl. é ind. de 3.ª pl.: *dakar-kiet* «lo traigo á ellos yo», *dakarzikiet* «los traigo á ellos yo».

Discurriendo teóricamente, nada es más fácil que determinar el uso de estas flexiones de doble régimen. Es preciso que intervenga en la acción, lo que los gramáticos de los idiomas latinos llamarían un *dativo* y un *acusativo*, aunque éste no sea expreso, sino tácito, y consista en una frase entera subsiguiente; p. ej.: «Pedro dijo á sus amigos que trabajasen»; «que trabajasen» es el régimen directo y se ha de emplear la flexión de doble régimen: *Pedrok bere adiskidei esan zien* y no *esan zuen*.

Teóricamente esto es muy claro, pero en la práctica se producen confusiones, por causas que á lo último expondré. Escritores de nota han usado la flexión de doble régimen en casos que requerían la de régimen directo. P. ej.: Iztueta escribió: *itsasoko urak eragosten ziolako, laja bear izan zion lanari*, «porque el agua del mar se lo impedía, hubo de abandonar el trabajo». Al agente de esta oración, el agua del mar le impedía el trabajo; hay un doble régimen, y la flexión *ziolako* está bien; en consecuencia se vió obligado á dejarlo, y aquí el régimen es único y directo: por tanto en vez de *zion* debo decir *zuen*, y en vez de *lanari*, *lana*, porque al trabajo no le dejaron nada, como no sea en paz, puesto que él mismo fué dejado por el trabajador.

Otro ejemplo tomado del P. Mendiburu: *ez die Jaungoikoak mintzaten diraden ezin begiratsen, begiratsen dio oriek berak dutenari*. «Dios no mira á las palabras de los que hablan, mira á lo que estos mismos hacen». El régimen directo de la primera cláusula es «las palabras», que el P. Mendiburu supone ser indirecto y lo escribe con el sufijo de recipiente plural. Hay un régimen indirecto en dicha cláusula? No, ni tampoco en la segunda, cuyo único régimen «lo que hacen» es directo. El rigorismo gramatical exige que el ejemplo se corrija del siguiente modo: *ez dirra Jaungoikoak mintzaten diranen ezin begiratsen, begiratsen dio oriek berak egiten dutena*. Otro ejemplo, aún más claro, sacado del mismo autor: *ta egun oro begiratsen zion Jesusi Judasek gaizki baño gaizkiago* «y miraba cada día Judas á Jesús de peor modo». Jesús es el régimen directo de la acción ejecutada por el agente Judas, y no hay régimen indirecto en la frase. El empleo de la flexión de doble régimen *zion* es vicioso. La frase correcta requiere la debida substitución de flexiones: *ta egun oro begiratsen zuen Jesus Judasek gaizki baño gaizkiago*.

La equivocación padecida por Iztueta y Mendiburu, escritores de nota, revela que nos las habemos con una equivocación frecuente; en mis apuntes tengo reunido buen número de ellas.Cuál es su causa? á mi juicio, la influencia de la gramática castellana, mal entendida.

Obsérvese que el uso indobido de las flexiones de doble régimen, tienen lugar cuando en la frase castellana in-

tervienen la preposición *a* y los casos *le* y *les* del pronombre. La educación literaria de nuestros escritores hace que casi siempre piensen en castellano y luego viertan al baskuenze su pensamiento. Ahora bien, se olvidan de que la preposición *a* es de acusativo (obligatoria en determinadas circunstancias), y de dativo. No se paran á considerar la diferencia que media entre la *a* de «el hijo ama á la madre» y la *a* de «da limosna al necesitado» y en ambos casos escriben: *amari maitatsen dio* y *beartsuari almosna ematen dio*. La misma confusión establecen entre *le*, *les* dativo y *le*, *les* acusativo. En la frase «el juez persiguió á un ladrón, le prendió y le castigó» piensan muchos escritores baskongados que *le* es dativo y apelan á la flexión de doble régimen.

En el concepto de esta última clase de flexiones, la idea á que muchos conceden la preeminencia es la del dativo, obscureciéndoseles la del acusativo. Por eso, apenas la frase que van á verter al baskuenze expresa una relación que ellos, irreflexivamente, estiman de dativo, prescinden de la flexión de régimen directo.

La enfermedad del *dativismo*, si vale esta expresión, causa estragos entre los escritores. A veces se la encuentra, aún donde ni esa poco excusable confusión del régimen verbal la autoriza. Sirva de ejemplo el siguiente pasaje del P. Mendiburu: *zabal izakitsu bada batere luzatubage, ta begira zazu eguzkira, begira illargira, begira izarrez bete dagoen gain orretara*, etc.; «ensánchezalos pues, sin ninguna tardanza, y mira al sol, mira á la luna, mira á esa altura que está llena de estrellas» etc. El P. Mendiburu supuso que «al sol», «á la luna» etc., eran dativos de dirección y los tradujo por el sufijo directivo *ra*. Es evidente que dentro de los buenos principios gramaticales debió de escribir *begira zazu iguzkia... illargia*, etc.

El vulgo de su parte, también omplea viciosamente en la costa las flexiones de régimen directo, en vez de las de doble régimen: dice *eman nau* «me ha dado» en casos que debería decir *eman dit* «me lo ha dado», y el dialecto alto-nabarro meridional comete la falta inversa. Ambas las señaló el P. Bonaparte.

La incorrección observada en el dialecto suletino es mucho más grave: cuando el régimen indirecto (dativo) está expresado por un nombre, emplea la flexión de régimen directo, desentendiéndose de la de doble régimen. Para que me entiendan mejor los lectores, me valdré del dialecto gipuzkoano: dicen *eman du Pedrori makilla* «ha dado á Pedro el bastón», en vez de *emando Pedrori makilla*.

Estas prácticas viciosísimas, la de la costa, la del dialecto alto-nabarro, así como el hecho de que la conjugación baskongada ha perdido las flexiones de doble régimen en que entraban á título de régimen directo las primeras y segundas personas, ó sea, una tercera parte de sus flexiones, indican que el baskuenze, por tendencia natural y por tendencia transmitida desde las lenguas circunvecinas, obedece á la gran ley de la simplificación de las formas. De salvarse el baskuenze de los peligros que corre y conservarse, pero sin literatura pujante que reaccione, lo natural es que el sistema del suletino gane terreno, y llegue un día en que se oiga decir analíticamente, *eman du niri agia*, frase que hoy revuelve el estómago.

Entonces la simplificación será enorme, y el empobrecimiento enorme también. La lengua sintética habrá pasado á ser analítica. Tendremos un baskuenze muy fácil de aprender, semejante á ese novísimo latín sin flexiones que los incansables inventores de lenguas internacionales patrocinan en Alemania.

ARTURO CAMPIÓN.

Iruña, 1908.





SAN JUAN SORBAK

El cierzo azota las ramas de nuestros robles, que le devuelven quejumbrosos ayes, reflejo quizá de los del noble suelo que nutre sus raíces: la brisa de Amboto acaricia en el valle á las reinas de nuestra flora, sorbiendo en sus corales perfumados aromas, como recuerdos quizá de antigua amistad en épocas pasadas. Todo respira encanto, misterio. Ninguna ocasión, pues, más á propósito para dedicar algunos momentos á la poesía de los recuerdos ó al estudio de la naturaleza.

Las plantas, compañeras antiguas del hombre en su peregrinación sobre la tierra, vistosos elementos que alfombran nuestros valles, visten nuestros yermos y tapizan nuestras colinas; seres vivos que existen para recrearnos y nutrirnos; depositarias de misteriosos secretos cuyo descubrimiento ó comprensión ha consolado algunas veces al hombre, y otras sacádole de las garras de la desesperación de la incredulidad; las plantas, repetimos, han sido generalmente objeto predilecto de estudio de los hombres más eminentes desde las edades más remotas.

Aristóteles, Teofrasto, Linneo, Jussieu, Decandole, Lamarck y otros muchos que no citamos, han estudiado las plantas bajo el aspecto real de sus propiedades, si esta frase nos es permitido; pero nuestro objeto hoy no es seguir este camino. Vemos, en efecto, que en época anterior y posterior á estos maestros, en un más acá y más allá, desconocidos quizá, quizá nebulosos, se consideró á las plantas y quizá se las considera hoy bajo otro aspecto que la credulidad, la creencia ó la superstición les imprime.

La mayor parte, en efecto, de los pueblos y sobre todo de los pueblos antiguos y aborígenes han prestado verdadero culto á alguna planta, bien sea simbolizando en ella las condiciones de carácter de que se creían únicos poseedores, bien considerándolas como entidad benéfica, ó bien atribuyéndolas en fin misteriosas dotes en las que la común credulidad hacía residir virtudes mágicas, creyéndolas talismán para alcanzar la felicidad ó remedio seguro para curar las enfermedades.

La aureola, en efecto, con que determinadas razas históricas han rodeado, por ejemplo, verbena (*verbena officinalis*) esa yerba sagrada de los griegos, que según sus sacerdotes, ahuyentaba los malos espíritus, reconciliaba los enemigos y estrechaba los nudos de la amistad, y que servía á los magos para los encantamientos y los misterios de la cábala; al muérdago (*Viscum album*), esa planta curiosa que como parásita crece en nuestros manzanos y algunas cupulíferas y que fué objeto de veneración entre los antiguos galos; el roble, ese rey de nuestros bosques, á cuya sombra los druidas se rennían para celebrar lejos de la multitud sus misteriosos ritos; al *gin-seng* chino, al que los hijos de Confucio señalan propiedades tan extrañas como la de prolongar la vida, reanimar las fuerzas y retardar los achaques de la vejez; al enervante *haschich* de los orientales; al *mate* de las tribus del sur de América y otras muchas que no citamos; esta extraña aureola de gloria, repetimos, es ejemplo palpable que demuestra bien á las claras la afirmación que hemos asentado más arriba.

Y al asentarla, se nos viene involuntariamente á las mientes esta pregunta. ¿Hay quizá entre los *euskaldunak*, entre los hijos de este pueblo misterioso, cuyo origen se oculta en la silenciosa lobreguez de las cavernas históricas, alguna costumbre que indique en ellos prácticas y creencias extrañas en lo relativo á las plantas, y que tengan alguna relación, ya que no semejanza ni punto de

contacto con las de las razas de que ántes hemos hecho mérito? Ni afirmamos ni negamos; pero el deseo de desarrollar esta idea, nos sirve de pretexto para escribir estas líneas, justificando á la vez el epigrafe con que las encabezamos.

Los antiguos cántabros, según Estrabón, en las noches de plenilunio, entonaban cánticos de alabanza á un Dios desconocido en lengua también desconocida. Este Dios era Jaun-goikoa ó Jaun-on-goikoa según Chaho, esto es, el Señor de arriba ó el Buen Señor de arriba, el mismo que hoy adoran sus sucesores. Los galos recogían su yerba simbólica, la verbena, en las noches de luna llena, en el plenilunio estival, é iluminados por los pálidos destellos de la reina de la noche. Hoy, con un parecido que no puede negarse, y que lo creemos como una muestra de la antigüedad de nuestro pueblo, celébrase en nuestras montañas una fiesta también nocturna, fiesta bulliciosa, llena de algazara, y durante esta fiesta se recogen también las yerbas que han de constituir en conjunto el haz benéfico, que tan cuidadosamente guardan nuestros aldeanos y al que atribuyen virtudes tan misteriosas. La noche anterior á San Juan, el plenilunio estival de los druidas y de los cántabros, es la señalada para la recolección; por eso los labradores de estas montañas conocen á dichas yerbas con el nombre de *San Juan sorbak*.

¿Qué son estas yerbas? ¿A qué especie ó variedad botánica pertenecen? Desde las que como ornamento se cultivan en nuestros jardines, y que como privilegiadas han de constituir el ramillete central, alma, por decirlo así, de las propiedades del haz benéfico, hasta el helecho de nuestros montes (*polypodium filix femina*), verdadera funda con que todas se envuelven, hemos podido determinar especies numerosas: helechos como el *filix mas* y el *pteris aquilina*; umbelíferas como el *carum carvi* y la *angélica arcangélica*; una porción de variedades de nuestras montañas indígenas, entre las labiadas; el *ranunculus acris* y otras muchas, que en nada se parecen por los caracteres botánicos ni por las propiedades que la ciencia les señala.

Pero dejemos á un lado estos detalles y veamos de discurrir aunque sea someramente sobre la fiesta nocturna, para después decir algo acerca de los usos á que se destina el haz benéfico, y del juicio que nos merecen estas prácticas.

Nos haremos cargo en primer lugar de un elemento, que pueda darnos quizá alguna luz, á falta de otros, sobre esta fiesta. La mayor parte de las euskaras cuentan con canciones típicas que las amenicen y las recuerden. La de la noche de la víspera de San Juan cuenta también con una canción popular, que vamos á transcribir, canción que se oye dicha noche de risco en risco en nuestras verdes montañas y que dice así:

San Juan, San Juan
Beti zaitut goguan.....
Arrautza bi altuan
Besto bi kolkuan.
Zapunk ta sorgiñak
Erre, erre,
Gariyak ta artuak
Gorde, gorde.

¡Ujuju, ujju!

¿Qué quiero decir esta extraña canción? Traduzcámosla lo más literalmente posible.

San Juan, San Juan
Siempre te he de recordar.....
Dos huevos en el seno
Dos en el delantal.

Sapos y brujas
 Quema, quema,
 Trigo y maíz
 Conserva, conserva.

¡Ujuju, ujuju!

La fiesta en la época á que se refiere este canto debía durar toda la noche, tal dice también la tradición popular; por eso la necesidad de llevar alimentos, que debían consistir en huevos endurecidos, producto animal que hemos visto también figurar como necesario en otras fiestas populares de otros pueblos, como en las de los *cuafs de Páque* de nuestros vecinos ultrapirenaicos, y en la de los *ovos fingidos* de los *minhotos* del Duero en la nación portuguesa. Los concurrentes pertenecían á los dos sexos, y el objeto de la fiesta era librar de maleficios las heredades.

Entre la algazara de jóvenes y viejos que entonan este singular canto, empieza hoy la romería que puede dividirse en dos partes. Una nocturna, destinada á quemar las yerbas recolectadas el año anterior depositándolas en pequeños ramilletes que introducen entre las sustancias combustibles, ocasión en que es de ver á nuestros aldeanos aventar forzosamente la columna de humo en todas direcciones para que la virtud milagrosa se estienda por toda la pieza; y otra mañal, en la que se recoge de nuevo el haz misterioso, después de haber recibido sus simples el rocío de la mañana, rocío cuyas gotas tienen, según la creencia vulgar, la virtud de prestar á las plantas que lo recogen propiedades maravillosas, como la de librar á los campos de epidemias y de brujerías, curar los ganados, evitar los sortilegios y hasta curar ventajosamente las enfermedades humanas. Por eso en todas nuestras aldeas se guarda con cuidado exquisito este depósito sagrado al que nadie osa profanar, ni tocar sino en ocasiones dadas, en necesidades supremas. Sus sahumerios, según nuestros honrados labradores, precaven los efectos de la tempestad y de la peste, bendicen sus campos, incensan su atmósfera, guardan sus cosechas y curan sus enfermedades, ¿Qué más méritos necesitan dichas yerbas para contar con la veneración popular?

Por eso, y aunque estemos nosotros muy lejos de creer en las dotes mágicas de las propiedades *intrínsecas*, *per sé*, de estas plantas, somos de opinión, no obstante, de que deben respetarse estas prácticas.

Hoy que todo lo referente á la raza euskara es motivo de estudio de hombres eminentes en Europa y América; cuando Bonaparte, Campión, Abbadie, Duvoisin, Vinson, Guilbeau y otros muchos penetran los arcanos de nuestra lengua, este monumento vivo de la antigüedad de nuestro origen y de la fiera independencia de nuestra raza; cuando Broca y sus discípulos se desvelan encontrando en los caracteres craneológicos euskaldunak nuestras antropológicas dignas de estudio y que han de conducirle quizá á la determinación de una especialidad étnica; cuando sabios de todos los países se dedican á estudiar nuestras costumbres, los hijos de Euskaria debemos no sólo respetar estas prácticas, sino también estudiarlas, describirlas y propagarlas.

El simple detalle de una fractura en un sílex ha servido hoy á la ciencia para juzgar de la causa fortuita ó intencional que la produjo, sacando de aquí deducciones provechosas que la paleontología ha aprovechado para determinar la aparición del hombre sobre la tierra. El hallazgo casual, no ya de un esqueleto, no ya de un hueso, no ya de un cráneo, sino de un simple diente, ha servido á los discípulos del gran Cuvier para dedicarse á trabajos de restauración orgánica de animales desconocidos, que desaparecieron siglos há de la faz de la tierra, restauraciones de animales que hallazgos posteriores han confirmado. La falta ó sobra de una vocal, la existencia ó no existencia de un afixo, la anteposición ó posposición de un artículo, una nimiedad, en fin, dá hoy elementos á la lingüística para deducciones de alto valor filológico; y, cuando este vértigo de estudio cunde por todas partes, cuando en los menores detalles hallan las ciencias, tanto naturales como sociales, sólidos elementos para su constitución ó motivos de gran valía para su progreso ¿hemos de relegar al olvido, de abandonar, de despreciar y desacreditar en una palabra las creencias antiguas y las costumbres peculiares de nuestro pueblo? No. Ni nuestra

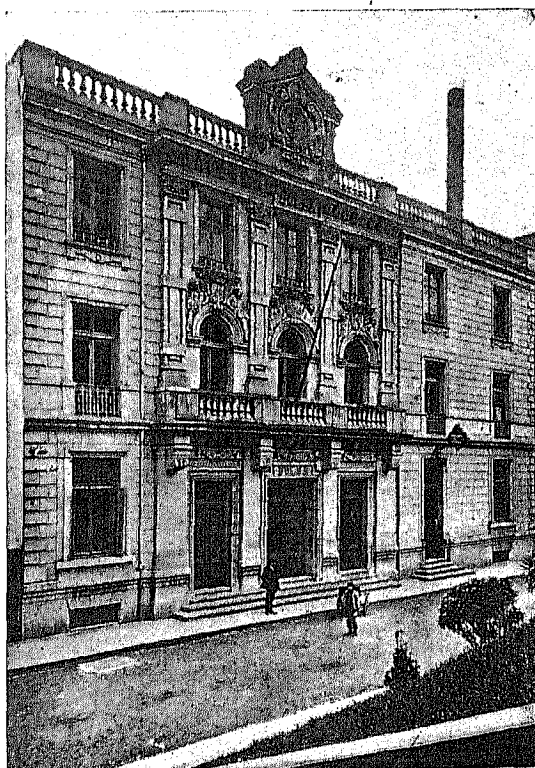
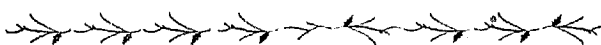
patria nos lo perdonaría, ni tendríamos excusa, ya que no razón que alegar cuando se nos interrogara sobre semejante proceder, para justificar nuestra conducta.

La ciencia de las costumbres podrá encontrar quizá en estas nimiedades, en estos insignificantes detalles, fundamentos no despreciables para resolver arcanos que quizá hoy ni aun se vislumbran. La etnografía podrá ver quizá en el cúmulo de nadas que constituyen estas prácticas verdaderos jalones que conduzcan á los hombres estudiosos á conclusiones inesperadas, acerca del origen, naturaleza é historia de nuestra misteriosa raza.

No son las sociedades, no, rocas inmóviles, ni mecanismos que se contemplan por el solo lado hacia el que les mueve el capricho, sino organismos complejos, animados á su manera, y en los que como en los organismos animales, se cumplen las leyes primordiales de su desenvolvimiento, de su existencia. Los pueblos tienen también sus edades como los individuos, y la sucesión de estas edades se verifica también en aquellos, bajo las leyes ineludibles de la fisiología social, bajo el natural eslabonamiento de las etapas que como tales entidades complejas hayan recorrido. De aquí, pues, la necesidad de estudiar nuestras antiguas costumbres y de respetarlas porque, al menos á nuestro humilde juicio, se merecen toda nuestra consideración y nuestro cariño, máxime cuando la idea que las informa, como sucede con las humildes prácticas que nos han dado motivo para divagar escribiendo estas líneas, es digna de respeto, porque entre los pliegues más ó menos abigarrados (tal crearán algunos) del traje con que la credulidad la atavía, se entrevén resplandecientes destellos de la fé de nuestros sencillos labradores; y sobre toda otra consideración, porque de la atmósfera que la envuelve, sentimos emanar delicados y embriagadores aromas, desprendidos, ya del depósito sagrado de nuestras tradiciones populares, ya del tabernáculo venerable de nuestras creencias religiosas.

L. DE C.

Elorrio, 24 de Junio.



BILBAO—Edificio de la Bolsa



LAMIA

(Leyenda marítima)

A media milla de distancia del *Requin*, divisábase un barco que por sus maniobras indicaba no serle muy agradable la vecindad del buque francés.

Los primeros albores del crepúsculo matutino esparcían ya una luz, incierta sí, pero que era muy suficiente para distinguir los objetos.

La tierra se había perdido de vista, y el capitán francés notó con placer esta circunstancia.

—Están cargados los cañones?—preguntó.

—Hasta la boca.

—Cuántas municiones hay á bordo, Pernok?

—Pocas, con mil demonios—contestó el teniente.—Anteayer gastamos hasta el último grano de pólvora con aquella maldita galeota.

—Malo es eso—murmuró el capitán.—No podremos enseñar los dientes á ese importuno, y por el diablo que me pesa no hacerle una visita.

—Y lo peor es—repuso Pernok—que es más velero que nosotros y no podremos evitar el que se nos acerque.

—De qué nación es?

—No tiene bandera.

—Icemos la nuestra.

—No, voto al demonio—replicó Pernok.—Se nos echaría encima y la lucha sería desigual. Si intentásemos sorprenderlo....

—Izad la bandera de Francia—gritó Beaussac—¡mil rayos! parece que se acerca á nosotros.

El pabellón blanco subió magistuosamente hasta tocar el extremo de la antena.

El otro buque correspondió á esta señal izando bandera española.

—Ah! ah! Hé aquí un barco que debe encerrar en su seno bastantes barras de plata.

—Acerquémonos si os parece—propuso Pernok.

—Es el modo de sorprenderlos ya que no podemos escapar; pero os aseguro que preferiría encontrarme á trescientas millas de distancia.

—Ocultaos, muchachos—gritó el teniente á la marinería—y estad prevenidos á la primera señal, sea para acometer, sea para huir.

La nave española se acercaba lentamente; ningún tripulante se dejaba ver sobre cubierta: ya no distaba más que unas cien brazas del *Requin*, cuando se vió aparecer á proa un oficial que con la ayuda de la bocina, gritó:

—Ah del barco.

—Ah del barco!—contestó Pernok como un eco.

—De donde venís.

—De Bayona. Y vos?

—Del Norte. Qué rumbo lleváis?

—El de Portugal. Y vos?

—El de Pasajes.

—Mil rayos me partan—murmuró Beaussac—si ese barco no nos juega una mala pasada. Vira pronto, Ory, vira y preséntale el costado.

Hizose la maniobra, y el oficial de la embarcación española, dijo:

—Esa virada es sospechosa. Cómo se llama el buque?

—La *Doncella de Orleans*. Y el vuestro.

—El *Santo Cristo de Lezo*.

En este instante salió á cubierta Blanca, que lanzando un grito agudo y penetrante, exclamó:

—Os engañan; os engañan: este barco es de piratas.

A bordo del buque español se notó de repente un extraordinario movimiento, y una numerosa tripulación llenó

toda su cubierta: los costados de los barcos casi se tocaban.

—Fuego, con mil rayos! fuego!—gritó Beaussac.

Y el *Requin* vomitó por su costado un diluvio de hierro.

—Fuego!—gritaron á la vez los españoles, y una descarga semejante á la del *Requin*, lanzó la muerte á la del pirata.

—Amarradme á esa loca—gritó Beaussac—y metedla á fondo de cala.

Ejecutose la orden y empezó á regularizarse el combate.

Una nube blanca envolvía en su seno á entrambos contendientes. La cubierta del *Requin* estaba atestada de muertos y heridos que llenaban el aire de furiosos alaridos y horribles maldiciones. A bordo del buque español se notaba menos confusión.

—Al abordaje, lobos míos!—gritó el pirata arrojando un garfio de hierro que se enredó en la jarcia del *Santo Cristo de Lezo*.

Como una manada de panteras que salvando las tapias del redil se arrojan sobre un rebaño de inofensivas ovejas, así los piratas lanzando gritos espantosos se precipitaron al buque español.

Pero éste se hallaba prevenido.

Una lucha descomunal y sangrienta se trabó en las jarcias y cubierta del *Santo Cristo de Lezo*. Beaussac perfectamente armado, hería y mataba á cuantos encontraba á su paso. Los marineros de su buque, ávidos de botín y sangre, y sin más alternativa que victoria ó muerte, se batían como leones, y los españoles no les iban en zaga. Pero la victoria no pedía tardar en declararse por los últimos: mejor dirigidos y obrando con más concierto, sin contar con que su número era mayor, el de los piratas iba disminuyendo á ojos vistas.

De repente Beaussac se queda inmóvil, desencajado el semblante y los ojos desmesuradamente abiertos.

Un baskongado, cubierta la faz y armado de un arpón, hiende la turba de piratas que se la ponen delante: acércase al capitán, y alzando el arma terrible que empuña su diestra, exclama:

—Capitan del *Requin*, pirata infame, cobarde, toma tu merecido.

Y lanza su arpón, que rozando la mejilla de Beaussac, se hunde silbando en el vientre de Pernok, clavándolo en la obra muerta.

—Jorge!—exclamó Beaussac—el infierno te confunda.

—Blanca! ¿dónde esta Blanca?—dijo Jorge lanzándose puñal en mano hacia el pirata.

Pero éste saltó á bordo de su buque, cortó de un hachazo el cable que unía á los dos barcos, y soltando una carcajada satánica, gritó:

—Quieres á Blanca? pues ven á buscarla: te la entregaré deshonrada.

En seguida abrió la escotilla y se hundió en las profundidades de la cala.

Los piratas, reducidos á una tercera parte y viéndose separados de su buque, se lanzaron al mar para abordarlo á nado. El *Requin*, abandonado á si mismo, giraba sin dirección fija al impulso de las olas, y en medio del bullicio y clamoreo de la lucha, percibíéronse á su bordo dolorosos gritos. Al poco rato apareció en su desierto puente una mujer joven luchando rabiosa con Beaussac. En las manos de la heroína brillaba un puñal agudo, con el cual había herido al pirata en el rostro: éste pugnaba por sujetarla los brazos, mientras la joven en el último paroxismo de su agonía, gritaba:

—Socorro, Jorge, socorro, que me matan.

Esta horrible escena tenía en suspenso á la tripulación española. En aquel instante apareció también sobre la cubierta del barco pirata un joven que lanzando un grito horrible, cortó de un hachazo la cabeza de Beaussac. Ya era tarde. Blanca, viéndose á merced de su enemigo, se había hundido el puñal en el pecho y sólo pudo dirigir una triste sonrisa á su amante....

Los piratas todos perecieron, y el *Santo Cristo de Lezo* entró aquella noche en Pasajes conduciendo á remolque al *Requin*.

Nadie supo el paradero de Jorge, ni entre los cadáveres que arrojó el mar á la costa se encontró el de Blanca.

.....

Algunos años después de este suceso, volvian varios pescadores hacia Pasajes ciñendo la costa con sus barquillas y huyendo de una tempestad que por momentos arreciaba.

Al pasar por frente á una cueva que en las mareas bajas de aquel tiempo quedaba en seco, y que hoy se halla á muchas brazas bajo el nivel del mar, vieron una fantasma blanca que deslizándose sobre la superficie del Océano y entonando una canción dulce y melancólica, se dirigia á guarecerse en aquel abrigo cubierto de ovas.

Los sencillos marineros miraban asombrados aquella aparición que sobrenadaba lamiendo las crestas de las olas con su vestidura talar, blanca como el armiño. La aparición entró en la cueva é hizo seña á los pescadores para que se alejaran, tremolando una faja amarilla.

Hiciéronlo así, y el más anciano de los pescadores dijo á sus compañeros luego que hubieron saltado en tierra:

— Cuando oigáis cantar á *Lamia*, huid pronto á agazaparos en el puerto más próximo: su cántico anuncia tormenta deshecha.

— Pero quien es esa *Lamia* de quien tanto se habla?

— Es el espíritu de Blanca, la prometida esposa del anciano ermitaño de San Marcos de Rentería, y que murió hace años en opinión de santo.

JOSÉ MARÍA DE GOIZUETA.



Fot. de Apotekari.

VENDEDORA DE PESGADO

El grabado representa á una joven vendedora de pescado, hija de Bermeo, de las que se trasladan con su carga de dos y tres arrobas en la cabeza y descalzas, á tres y cinco leguas á razón de 6 kilómetros por hora, y cuando llegan al pueblo donde van á pregonar y vender su mercancía, se ponen medias y alpargatas y se presentan en muy buenas condiciones de aseó que es la característica de la baskongada, siempre, pero más singularmente cuando va á la población.



DULZURAS EUSKARAS

Es un bello anochecer
Lleno de dulce poesía,
En que suavemente al día
Se lo ve languidecer.

Entre rojos resplandores
Ya se oculta hermoso el sol,
Y se cubre de colores,
Y celajes de arrebol.

Al suave soplo del viento
Mas sin rumbo y dirección,
Navega mi pensamiento
Por el mar de la ilusión....

De las aves el concierto
Ha terminado á la vez,
Y el ambiente se ha cubierto
De serena placidez.

Todo unguido de dulzura
Parece duerme en quietud
Arrullado por Natura
Con maternal inquietud.

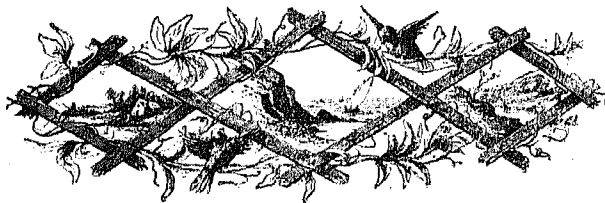
Por el agua cristalina
Cual Lohengrin soñador,
Avanza rubia y divina
Mensajera del amor....

Unas blancas avecillas
Llevan el trono triunfal,
Y la espuma en las orillas
Forma perlas de cristal.

Es la dulce mensajera
De la calma y placidez,
La más bella primavera
Díole gracias y esbeltez.

Pasa la diosa adorada
Por el lago encantador,
Y surgen en la enramada
Himnos de paz y de amor....

MANUEL MUNOZ.



Nabarra pintoresca

Baraibar-Lekumberri

Los primeros seres humanos que encontré en mi larga y penosa caminata por el bosque, fueron dos carboneros. Un fuerte olor á madera quemada me denunció la proximidad de una carbonera.

Tan acostumbrados se hallaban ya mis ojos á no ver otra cosa que robles, hayas, encinas, peñascos, matorrales y barrancos que no vieron la carbonera hasta que mis piés tropezaron con el montón de tierra que se alzaba en forma de cúpula.

Dos hombres jóvenes, delgados, negros, aparecieron silenciosos entre el humo como dos visiones fantásticas del Danto.

Estaban medio desnudos y llevaban sobre sus hombros cargamento de madera para arrojarlo en las entrañas de aquel montón de tierra, para sepultarlo en la concavidad donde el fuego lento habría de convertir el pesado tronco de roble en negro tizón.

Casi no me entendieron aquellos dos hombres cuando los saludé. Mi presencia que rompía el silencio de su soledad, mis palabras que sonaban en sus oídos como rumor extraño, hicieron que mis dos hombres me mirasen como espantados.

Ellos ignoraban la alegría que me habían producido.

Pedíles agua y me contestaron que no la tenían.

¡Qué triste es pedir con necesidad y hallar por respuesta una negativa!

Yo buscaba en la selva una de esas fuentes que murmuran entre las piedras, que brotan al amparo de la sombra, que mueven allá en el fondo blancas arenas; yo buscaba una de esas fuentes bienhechoras, porque la sed me abrasaba, porque mi boca estaba seca como la yesca, y en lugar de encontrar agua, encontré fuego, en lugar de ver las húmedas raíces de la encina que dá sombra á la fuente, encontré los negros tizones que aquellos hombres negros fabricaban....

Me alejé de la carbonera y media hora después encontré una casa, una casa cercada de álamos y fresnos, de tierras de labor recién abonadas....

¡Gracias á Dios!... ya he salido de la oscuridad, y aquí, en esta casuca, sentado en un banco rústico de madera, limpiaré el sudor de mi frente... Una mujer, anciana, que apenas sabrá hablar el castellano, me traerá agua en un vaso de vidrio muy recio!

Esto pensaba yo mientras me acercaba á la casa, que tenía entreabiertas las puertas.

Doy tres golpes con mi pértiga en la vieja puerta... Doy varias voces las voces que aprendí de los buenos aldeanos. «Ave María Purísima» y nadie me contesta...

¡Qué triste es llamar y no recibir respuesta!

Sigo mi camino y por fin me encuentro cerca, muy cerca de un pueblo; tan cerca que veo los corredores de las casas, las gontes que van por las calles, un carro, unas vacas, un muchacho que conduce del ronzal un caballo escuálido.

Entro en el pueblo y encuentro á tres mozas robustas y guapas que llevaban en sus cabezas herradas fleas de agua.

Me dicen que aquel pueblo se llama Baraibar, y que la fuente está á dos pasos.

¡Por fin, voy á beber agua, y agua fresca, como es toda el agua de la montaña, agua que brotará de una fuente rústica, natural, primitiva, una fuente donde habrá que beber echado de bruces en el suelo, una fuente que estará cercada de árboles, de acacias, que darán fresca sombra, habrá unos troncos en el suelo y en ellos me sentaré á descansar....

Tampoco esta vez quiso la realidad corresponder á mis sueños.

La fuente de Baraibar es una fuente casi monumental, es un paredón hecho de cemento y piedra, con adornos, con dos caños de hierro, con un pilón estrecho; por aquellos dos caños caen insignificantes chorros de agua, aquellos caños son verdaderos cuentagotas, y el agua que viene hasta ellos por cañería de hierro, es un agua ca-

liente, que sabe á barro, y alrededor de la fuente no hay acacias, ni hay en el suelo troncos, ni hay sombra...

Baraibar es un pueblo rico, muy favorecido por la lluvia.

Sus habitantes tienen una importante riqueza en la fabricación del carbón, combustible que fabrican por miles de cargas al año.

Las casas son sólidas; las calles son cuestas, y por doquiera se ven pilas de sacos de carbón.

La mayor parte de las casas, casi todas tienen tres puertas juntas en la misma fachada, una á la altura del primer piso á la cual se sube por una rampa y otras dos á la línea del suelo situadas á derecha ó izquierda de ésta.

Por las dos puertas de abajo se entra á las cuerdas, por la de arriba á las habitaciones. Así los habitantes se defienden del agua.

Los rapaces me miran y comentan mi presencia hablando en baskuense....

Desde Baraibar tengo carretera prosaica que me conduce á Lekumberri. Claudio y sigo la carretera llena de curvas inútiles y fatigosas y á la una de la tarde entro *triumfalmente* en la lindísima capital del valle de Larraun con mi chaqueta al hombro, con mi pértiga en una mano, con mi libro en la otra.

El sol quema, el fuerte Sur que parece venir de los desiertos africanos, azota brutalmente mi sudoroso rostro, y levanta nubes de polvo que blanquean los árboles.

Grande alegría me produjo mi entrada en el Llano, pero al mismo tiempo el llano me produjo gran tristeza.

Miré á todas partes y no vi lo que antaño viera.

¿Dónde están aquellos prados frescos, verdes, hermosos, que brillaban con el brillo halagador de la hartura, con el brillo pujante de la exuberancia?

¿Dónde está aquella fragancia exquisita que salía de la tierra en plena vida, aquel olor embriagador del heno que perfumaba el ambiente, siendo el incienso de la tierra?

Los prados están secos, amarillos, del color de la tierra, sedientos, calcinados, casi muertos; hace cuatro meses que sobre ellos no cae una gota de agua, están condenados al suplicio de Tántalo, ven rodar las nubes sobre ellos, reciben la fresca caricia de la niebla nocturna que les dá más sed, y se consumen.

Ya no hay olor á hono, ni en los prados se ve á los labriegos que siegan, ni á las mujeres que manejando hábilmente el rastrillo forman montones con la porción segada.

En Lekumberri encuentro una numerosa colonia pamplonica, amigas muy lindas y amigos.

Allí están disfrutando de las delicias del campo hermoso las familias de Lizasoain, Bergara, Harregui, Sagaseta y otras; una bella y gentil madrileña, Milagros Murguialday, con su papá, don Ciriano Murguialday, pamplonés muy conocido y relacionado en Pamplona, y mi querido amigo don Enrique Zabiri, cuyo temperamento de gran artista encuentra en aquellas verduras y frigididades el ambiente necesario para el recreo del espíritu.

Todos los veraneantes pregonan á grandes voces su felicidad en aquella tierra.

A la mañana siguiente, cuando la niebla que por la noche había caído en el valle, huía del Alba, y el Sol asomando por entre las crestas de los montes, iluminaba la sierra, los versos de Garcilaso de la Vega, echado al pié de un roble, y cuando acabé de leer, sentí que en mis oídos y en mi corazón me hablaba de mi tierra una canción que frente á la sierra Aralar cantó aquella gentil madrileña, aquella paisanita mía que veranea en Lekumberri... lejos un mozo cantaba un zortziko, y entre el arrullo de ambas canciones monté en la diligencia que me condujo á Pamplona, donde no oigo ni zortzikos, ni canciones de mi tierra....

GARCILASO.



ESKUARA BASTARTAREN KONTRA

Conforme anunciamos en el número anterior, publicamos hoy la composición poética en la que el abate Robin ridiculiza la afición de sus compatriotas á introducir palabras francesas cuando hablan en baskuenteze.

Barkatu, Donibandarra
Zubiburukoa,
Gaur mintzatzen banaiz, sobra,
Zuen naiz eskukoa,
Gure eskual hizkuntzaren
Abokat naiz agertzen,
Ziburu-Donibandarren
Egun kontra alchatzen.

Munduko bazter orotan
Ohore dadukate
Mintzaia bere modutan
Oso badaukate.
Kostan ordean guziei
Zaito desohore
Chumeei nola handiei
Garbi mintzo badire.

Paris-ehume aiplamenaz
Osoki hanpatuak,
Eskualdunaren izenaz
Urren abalkotuak
Bere hizkuntzaz oraino
Dute arnegatuko
Zilibokata bat gero
Hanitez egiteko.

Adi zagan horiyesa
Modara solasean:
Non zinen atzo, diotza,
Non atzo arratsean?
Ez ninduzun *apersitu*
Pontuaren gaicean?
Han nintzen ni *promenatu*
Dambrik *seveinean*.

Oi, oi, andro Angelika,
Atzo, *chemin muiian*
Izan ginduen *musika*
Nork atchik *zilenzian*?
Tombaturik Arrocha
Bordutehoko athena
Hautsirik bere *kalotcha*
Oi, zer *bata* hideoan!

Han ongi nola handia
Chumea ez da lotsa,
Nahi du haren mihia
Mintza dadin frantsesa
Latina ere badaki
Eskuararekin lotzen,
Izan naiz, dio, herriki
Kayeon *ambulatzen*.

Moda berrian pulliki
Erraten da *tremblatu*.
Vaisseau batek maluruski
Kostan du *echoutu*.
Gouvernaileko gizona
Gaizki da hoy *agitu*
Portuko pillotu ona
Ez ongi *choisitu*.

Eskualdun zaharrak dio,
Egun naiz ikharatu:
Untzi batok du kostea yo,
Nihoiz hala harritu.
Loma gaizki gobernatuz
Hortako bereziak,
Kablea ezin moldatuz
Han tormenta hiziak.

Ekhar nazan Bayonatik
Libera bat *tabako*
Orobat *chokolatetik*
Eta *kafe mokako*
Zarpattoan gorde nazan.
Garden eskuetarik
Piketuk edan ez nazan
Artochki *musaturik*.

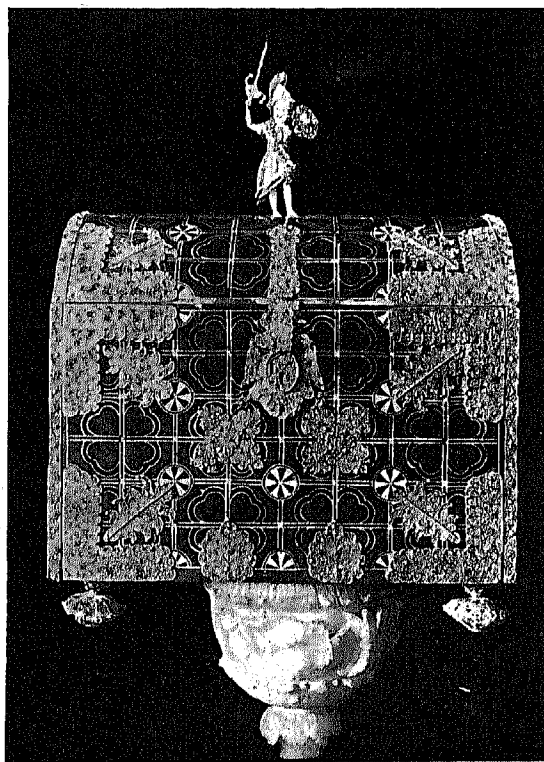
Damurik ez dut ahala
Zure garraiatzeko
Halaber zarpa zabala
Zure hartan sartzeko
Nik beldurrik ez nuke
Batero *piketeke*
Handiegi baitzinteke.
Okokolatiereko.

Ez othe dut sobra erran
Bila atcha-arazteko
Enetzat ez egon herran
Herritar naizelako.
Abokat batek egia
Bethi erran behar du
Eta utzi eizkambia
Ez bada nahi galdu.



CURIOSIDADES HISTÓRICAS

Arquilla de concha y plata filigranada del siglo XV que se conserva en la iglesia de San Pedro, de Estella.



Fot. de D. Pedro Ledesma Saldaña

Segundo premio en la «Sección Curiosidades históricas» de nuestro Concurso Fotográfico.



El Elevaje Argentino

LOS REPRODUCTORES

(Continuación)

Hemos visto, cómo la Comisión Rural Inglesa de las razas caballares, ha comprobado en sus investigaciones, que más del 40% de las hembras de *élite* en las diversas razas ó variedades del Reino, resultan infecundadas.

¿Cuáles son las causales de esa infertilidad tan desalentadora?

El signo es evidente, el de una debilidad ó incapacidad genésica en los órganos sexuales, que al abarcar un número tan elevado en que el hecho resulta total, alcanza á las restantes más ó menos parcialmente.

Ese fenómeno natural, afecta solamente á las hembras ó por igual manera abarca á los machos, sometidos al mismo régimen de vida y de cuidados?

Esto es lo que no nos dice aún la Comisión Real referida, sin que por ello las deducciones lógicas vengan muy razonablemente á la mente de todo espíritu mediano observador.

El Dr. Marsal atribuye esos efectos á la abundancia en la alimentación, y lo mismo parece opinar la corporación antes citada.

Quiere decir que el fenómeno tiene que ser general, desde que rigen las mismas causales para ambos sexos hembras y machos, sometidos al mismo régimen de alimentación y de cuidados.

Esto, señores, no tiene réplica.

Tengan presente Vds. los «*elevadores*», á quienes muy especialmente me dirijo, que mis argumentos van á ser á *lo basko*; y no echen en olvido *así no más*, porque se les antoje, nuestros méritos tan legitimamente adquiridos en este, nuestro suelo americano.

* *

La selección decía, es la que conduce á la mayor perfección zoológica y zootécnica, cuando ella es bien aplicada; pero eso no basta, aún cuando ello no sea lo de menos.

El animal, cuando nace, trae sus gérmenes, sus tendencias, sus aptitudes; todo un conjunto que es lo que pudiéramos llamar predisposiciones. Si estas encuentran el elemento propicio á su mejor desarrollo, es indudable que además de evolucionar favorablemente á su conservación, pueden llegar aquellas á ensancharse y adquirir un mayor grado, que el regenerador á su vez transmitirá mejorado ó aumentando á sus descendientes, en el germen de herencia antes referido.

Más, si á la inversa, aquellos gérmenes han actuado en un campo inadecuado y perjudicial á su cultivo, ellos necesariamente periclitán ó fenecen, según el grado de las contrariedades con que luchan, en el régimen á que estén sometidos.

Esa transferencia de natura, es el principio en que se basan los elevadores, en la adquisición de los ejemplares para la regeneración de sus cabañas, ateniéndose más á los antecedentes *el pedigree*, que al *performence* como dicen los franceses.

Las aptitudes, los caracteres zootécnicos, están sometidos por igual á lo que la fisiología nos explica.

Y es en esta en la que hay que escudriñar más fundamentalmente para poder interpretar, con más ó menos acierto, los buenos ó malos efectos que ineludiblemente han de producir los métodos y régimen á que los animales se someten.

Aquellos sujetos desarrollados en las mejores condiciones, además de ejercer sus facultades con más amplitud, con más beneficios, llegarán en el momento de reproducir su especie, á poder hacerlo con el máximo de impregnación de todas las aptitudes heredadas y de las adquiridas ó aumentadas.

Los que, al contrario, en vez de ser bien elevados, han sufrido el régimen inverso; no tan sólo han merchado en el capital, gérmenes de herencia, sino que han perdido también una parte ó el todo en sus facultades genésicas, las de la reproducción, motivo principal de su destino.

Si esto es en parte, la transferirán aminorada á sus sucesores, lo mismo que las demás del conjunto.

Por igual se hereda el germen de aptitud, como el de ineptitud: la Ley tiene que ser pareja.

* *

Y bien: ¿Cual de éstos dos caminos es el que sigue el *empirismo inglés*, que por estar de moda ha invadido como dueño y señor en los espíritus directivos de los magnates argentinos?

¿Es el primero? ¿Es el segundo?

Yo afirmo que aquí hay un *quid-pro-quo* de los más lamentables; y no me considero por ello menos sabio, que los que contemplan, callan y otorgan: eso es lo más cómodo.

Sucede en esto, el caso de aquel oficial, que desesperado ante la imposibilidad de hacer comprender á los reclutas lo que era doble izquierda, pues todos enderezaban á la derecha, tuvo una inspiración feliz, que colmó su felicidad futura.

Doble izquierda, les dijo, es igual que doble derecha; con la diferencia, de que es todo lo contrario.

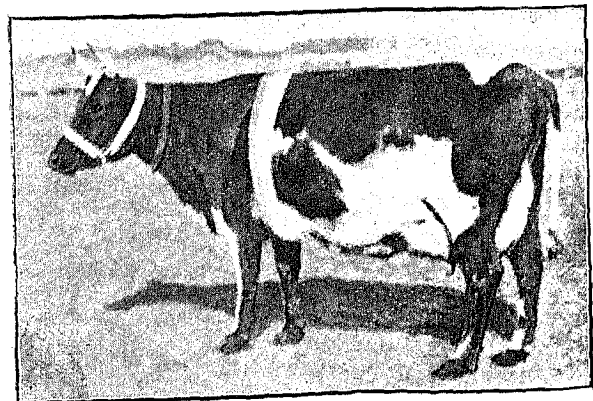
Y desde entonces allanó aquella pesadilla que perturbaba su sueño, y fué comprendido hasta por los más recalcitrantes y baturros.

Tal es el caso actual en el elevaje de *reproductores*. Ni más, ni menos; ni menos, ni más.

En el próximo número se continuará.

ULPIANO CASTET Y LERJARGUIL.

Mar del Plata, Junio 1908.



Ada II, la gran vaca campeón en Victoria en 1903, 1906 y en Dairy 1901, 1905 y 1906.

Almanaque Rural

JULIO

CHACRA. — Conviene sembrar el trigo, la avena y la cebada en este mes que es el último en que debe hacerse, lo mismo que es menester terminar la plantación de la colza.

Una vez concluida la siembra de los cereales y del lino, debe proseguir preparando terreno para maíz, papas, batatas y alfalfa.

QUINTA DE VERDURAS. — Aún se siembran habas y arvejas. — El aborullo se trasplanta en este mes. — Se siembran lentejas y garbanzos, también alpiste. En la segunda quincena de este mes se pueden trasplantar las más grandes plantas de almácigo de tomates hecho en Junio, esto debe hacerse en lomitas y con casillas abiertas solamente con frente al Norte. — Se preparan igualmente casillas para sembrar zapallitos de tronco.

MONTE Y FRUTALES. — Sigue el trabajo del mes anterior de transporte y poda. — Comienzan los ingertos de estaca, de púa y de coronilla entre cáscaras. Se limpian los árboles de los gusanos de cesto. — Se podan las parras, dejando á las más frondosas tres yemas, y una ó dos á las menos.

HACIENDA CABALLAR. — Es ésta la época de las heladas y de los temporales y es preciso encerrar la yeguada cuando está helando de un modo seguido, para que no eche á perder el campo pisoteándolo con la helada. De noche se le ocha un poco de pasto seco; sino se tiene á mano, y si la yeguada está demasiado flaca para encerrarla, se tendrá cuidado de no recogerla por la mañana, sino cuando se ha derretido la helada.

HACIENDA VACUNA. — Se continuarán los mismos trabajos del mes anterior: con mal tiempo, sujetar el ganado antes que se desparrame, y si las lluvias son seguidas y el piso blando, los que no encierran de noche deben limitarse á repuntar la hacienda, sin recogerla, para no echar á perder el campo; con buen tiempo se aprovecharán los días templados y las horas de sol para mover la hacienda de cuando en cuando.

HACIENDA LANAR. — Si el tiempo no ha permitido desvasar en Junio se aprovechará de algunas lluvias de este mes para hacerlo. Si no se ha señalado y capado todavía la parición del otoño, es preciso hacerlo durante este mes. Cuanto más temprano se capan los corderos, menos sufren de esta operación, y no conviene tampoco dejar los corderos orejados por temor de las mesturas. — Cuando ha helado de noche, no se soltarán las majadas hasta después de bien derretida la helada, y cuando hiela muy seguido es preciso encerrarlas temprano. En los temporales se procurará pastorear las ovejas en las partes más abrigadas del campo; cuando amanece lloviendo con fuerza, es inútil soltar las majadas antes que afloje la lluvia á no ser que dure mucho, porque las ovejas no comen con lluvia fuerte y están mejor en el corral que desparramadas en el campo.

Las arvejas forrajeras

Existe gran número de arvejas forrajeras; muchas de ellas, sin embargo, no han entrado todavía en la práctica corriente del cultivo por estar aún en periodo de ensayo.

La variedad más conocida y más extendida es la que se conoce con el nombre de *arveja común* (*vicia sativa*), que comprende dos subvariedades: la arveja de invierno y la de primavera.

La *arveja velluda*, más rústica y menos exigente respecto á la naturaleza del suelo, viene recomendándose desde hace algunos años; pero no ha llegado á extenderse á causa de la repugnancia con que los animales la aceptan.

En fin, M. Sabatier, agricultor de Aube, ha recomendado desde 1900, la *arveja Cerdeña* (*vicia varia*), por su gran resistencia á la sequía y frío.

La arveja requiere en general un suelo rico y algo fresco: la arveja común de primavera suelo más consistente y fresco que la del invierno que, por el contrario, prefiere los suelos permeables.

La tierra destinada á las arvejas debe estar bien mu-

llida, pero sentada al mismo tiempo y bien abonada con abonos minerales. Después de una buena labor se darán con todo esmero varios pasos de rastra dos semanas antes de la siembra, que suele hacerse á voleo. El grano se entierra con dos pasos de rastra cruzados.

La arveja común de invierno, la velluda y la de Cerdeña, se siembran en otoño y la arveja de primavera de Abril á Junio.

La arveja se siembra mezclada casi siempre con un cereal, centeno ó avena, que la sirve de sostén; las arvejas comunes se siembran en dosis de 180 á 200 kilogramos por hectárea; de la arveja velluda bastan 80 kilogramos. La *arveja común de invierno* da un excelente forraje á la salida del invierno.

La *arveja común de primavera* puede sembrarse de quince en quince días, y dá en esa estación un excelente forraje: para reemplazarla se emplean con frecuencia tréboles desmenuados ó destruidos.

El cultivo de la arveja es de los llamados mejorantes, porque deja el suelo bien dispuesto y provisto de ázoe.

El forraje de la arveja, lo mismo en verde que en seco, es extremadamente nutritivo y apetecible para toda clase de animales; favorece la lactación de las vacas y ovejas, y sirve de refresco á los bueyes de labor y á los caballos. Su valor nutritivo es igual al de la alfalfa y es parcela.

Es esta planta muy exigente de potasa, cal y ácido fosfórico, y no debe cultivarse en suelos graníticos, como no sea preparándolos con enmiendas; las tierras aptas para trigos, como son las arcillosas calcáreas, son las que más convienen.

En terreno granítico de consistencia media se recomienda el empleo de 600 kilogramos de escorias de fosforación y 150 kilogramos de cloruro de potasa.

En tierras calcáreas deberán emplearse 500 kilogramos de superfosfato y 200 de sulfato de potasa.

La arveja es planta muy productiva, y en tierra buena puede dar hasta 40.000 kilogramos de forraje verde, que equivalen á 10.000 kilogramos de forraje seco.

En conclusión, diremos que la arveja forrajera es una planta que puede prestar grandes servicios.

La Acacia blanca

Es tan sufrida su naturaleza, que soporta el trasplante hasta en plena primavera, cuando ya está todo brotado. Su madera, fuertísima es muy propia para postes de alambrados y para obras rústicas, pues aún enterrado no se corrompe en varios años; y su hermoso color amarillo



Una rama de la Acacia blanca.

oro, veteado de negro y blanco, lo hacen muy apreciable para trabajos de ebanistería.

De rápido desarrollo y hermoso follaje, que ofrece sombra sana y fresca, lo hacen recomendable para formar avenidas, y sus hermosas flores blancas, que en primavera lo cubren por completo, pendientes en formas de racimos, muy propio para bosquillos en los parques. Cultivado en una forma especial, en poco tiempo puede formar un buen seto vivo, fuerte é impenetrable por sus

agudas espigas.

La leña de este utilísimo vegetal es inmejorable para la calefacción. Da una llama brillante y duradera, muy semejante á la del carbón, y tiene la particularidad de que arde aunque sea verde, como si su savia fuera inflamable á la manera del petróleo.

Informaciones

Reglamentación de cremerías

Publicamos á continuación la reglamentación que prometimos en el número anterior, referente á las cremerías, que acaba de aprobar el P. E. de la provincia de Buenos Aires:

«Decláranse *insalubres* las cremerías, á los efectos del art. 9.º del decreto reglamentario de la dirección general de la salubridad pública de fecha 13 de Enero de 1898, que dispone la autorización del P. E. previa inspección de la dirección de salubridad, como requisitos para el funcionamiento de aquella clase de establecimientos.

Los edificios serán de materiales que ofrezcan solidez; de capacidad apropiada con aberturas suficientes á la perfecta iluminación y ventilación.

En los departamentos de las desnatadoras, extracción de caseína y motores, los pisos serán lisos é impermeables.

En el primer departamento, además, el techo y las paredes tendrán la superficie regular y de naturaleza que puedan conservarse en perfecta limpieza.

Las descremadoras y los aparatos auxiliares podrán ser accionados por cualquiera energía industrial; pero las turbinas, los dinamos, las calderas, ó los motores de cualquier clase que sean, se instalarán en local propio y separado del resto de la fábrica.

Las ruedas, las correas, los engranajes, cables de transmisión y demás órganos peligrosos, estarán protegidos.

Toda la maquinaria se conservará permanentemente en buenas condiciones de función y resistencia, de modo que por faltas de este orden no puedan producirse accidentes á los obreros.

Las cremerías dispondrán de agua abundante de buena calidad, tanto para la alimentación como para los distintos usos y para el lavado prolijo y diario que se hará de todas las partes sucias del establecimiento.

La leche que se use en esta industria debe proceder de animales sanos y ser ordeñada con las debidas precauciones que eviten toda contaminación.

Los envases de conducción de leche y de crema serán de materia que, ni por sus soldaduras, pueda disolver ni desprender partes nocivas en el contenido.

La tapa cerrará de un modo seguro y hermético.

Deberán limpiarse al vapor ó con agua hirviendo, todos los días, antes de comenzar su uso.

El depósito de leche en la cremería estará cubierto, de manera que no puedan caer dentro moscas ú otros insectos.

Los trabajadores del departamento de las desnatadoras estarán aseados y revestidos de blusa ó delantal.

Ningún enfermo de la piel ó de enfermedad transmisible podrá ser empleado ni obrero de la cremería. Los residuos de la leche conviene reducirlos extrayéndoles la caseína.

El líquido restante, si no se dispone de cloaca, puede depositarse temporalmente en fosa impermeable, ó eliminarse de igual modo que las aguas usadas, por el sistema de irrigación.

Si las aguas ó residuos fueran destinados á la irrigación, los interesados deberán expresar de qué área de tierra disponen para esto, á fin de que la dirección de la salubridad pueda dictaminar si, con arreglo á la cantidad de suero, hay ó no probabilidades de que se formen pantanos con líquidos putrefactos.

Si se utilizase el suero para alimentación de cerdos, los criaderos deberán llenar rigurosamente las condiciones exigidas por el decreto respectivo de fecha 30 de Noviembre de 1871.

Adonde quiera que se conduzcan los líquidos residuales, se los llevará por conductos cerrados.

En todo el establecimiento, interior y exteriormente, se guardarán las reglas comunes de higiene.

Toda persona ó empresa que quiera establecer una cremería, lo solicitará del P. E., presentando el plano duplicado de ésta y una reseña ó memoria descriptiva que dé á conocer la importancia de la fábrica y los procedimientos que se emplearán en ella.

Aunque se haya autorizado el funcionamiento de una cremería, toda innovación, ensanche ó reforma que pretenda hacerse en ella, necesitará nueva autorización.

Las condiciones del lugar de una cremería, cambian por aumento de población, y al quedar la fábrica fuera de los requisitos de este reglamento, la dificultad, sino pudiese salvarse, se resolverá en favor del vecindario.

Las infracciones al reglamento serán castigadas con multas ó con la clausura del establecimiento.

Se concede á las cremerías que funcionan en la provincia sin autorización del P. E., el plazo de un mes, á contar de la fecha del decreto, para solicitarla, acordándose después el gobierno tiempo prudencial para que se coloquen, *sino lo estuvieran, dentro de lo que queda dispuesto.*

Una idea importante

El agrónomo Sr. Revain, ha dado en el Azul una conferencia importante sobre «La experiencia del año» y «el cultivo de las praderas.»

El tema no deja de ser de gran trascendencia para la Argentina, país esencialmente ganadero y agrícola.

Atribuyó el conferenciante las consecuencias de la sequía á la negligencia de nuestros tamberos y ganaderos, que no hacen nada para regularizar una situación que de antemano se prevé y cuyas consecuencias, repetimos, son fatales para la vida económica de la ciudad y del campo.

Con recorrer cualquier libro de selvicultura, el habitante rural que explota un campo, leerá que no sólo las solvas y los montes atajan las inundaciones, detienen el avance de los médanos, sirven de reparo contra los grandes vientos, absorben la humedad de los ciénagos, sino que también los árboles regularizan el régimen de las lluvias, equilibran el estado higrométrico de la atmósfera y confeccionan en cualquier momento un abrigo, un arma, un combustible y finalmente constituyen un objeto de explotación demostrando al mismo tiempo el progreso y evidenciando ideas nuevas, amor al trabajo y vida.

El árbol, pues, puede impedir la sequía ó más bien dicho, amortiguar sus consecuencias.

Fuera de esto elemento que nada tiene que ver con la agrología, busquemos en esta ciencia el arte ó el medio, como quiera llamárselo, de evitar el mal atmosférico á que nuestros campos están sujetos por la diversidad de los climas y los cambios de atmósfera.

Ventas de campos

Se han verificado las siguientes ventas de campo:

En remate 6.014 hectáreas de campo en el departamento Vera, de la provincia de Santa Fé, parte del lote número 21, á 5 leguas al Norte de las estaciones Inca y Tostado, del F. C. C. N., á razón de \$ 12 la hectárea, ó sea un total de \$ 62.168, habiendo sido adquirido por el Sr. Aurelio Palacios.

La producción de manteca

Unión Argentina.....	3.800 kilos
Martona.....	200 »
Cooperativa (Scandia).....	1.600 »
Progreso.....	600 »
Tandilera.....	800 »
Modelo.....	700 »
Molino Oeste.....	300 »
Gandarene.....	600 »
Dolcía.....	250 »
Victoria.....	800 »
La Central.....	500 »
Otras fábricas.....	—

Total.... 10.150 kilos

El mercado sigue sin novedad, tanto en plaza como en el exterior, cotizándose aquí á \$ 2 kilo de manteca y de 104 á 110 cholines quintal en Londres.

NOTAS LOCALES

Monumento á Garay.—El Centro Patriótico Universitario, que como digimos antes, ha tomado á su cargo los trabajos en favor del proyectado monumento á Juan de Garay, ha decidido llevar á cabo con toda rapidez y decisión las gestiones tendentes á la feliz realización de tan laudable pensamiento.

Se ha constituido la Comisión directiva que se encargará de organizar los trabajos preliminares, de la cual forman parte los siguientes señores:

Doctores Francisco Cobos, Genaro Sisto, L. Belloc, J. B. Gonzalez, Antonino Marcó del Pont, Juan José Diaz Arana, Honorio Leguizamón, Alfredo Scarano, Pedro Chutro, Alberto Speroni, M. Beguerestain, Daniel Lizarralde, Juan C. Almanza, Silvio Tatti, Domingo Zingoni, J. M. Irizar, Félix M6.

Centro Basko-Francés.—En esta sociedad ha surgido la idea de establecer cursos de varios ejercicios físicos.

Entre la mayoría de los socios ha tenido buena acogida el proyecto, que seguramente se llevará á cabo.

Euskal-Echea.—En la última asamblea ha quedado nombrada la nueva Comisión Directiva en la siguiente forma:

Presidente: Sr. Antonio Irazu,
Vice > J. P. Passicot,
Tesorero > Pedro Anzola,
Pro > Pedro C. López,
Secretario > Conrado Aróstegui,
Pro > J. I. Gogorza,

Vocales: Sres. Martín Errocaberde, Severo Irazu, Domingo Larre, Salvador Curutchet, Anselmo O. de Retana, Pedro Hourcade.

Inspector de las escuelas el señor Juan S. Jaca, é inspector de los trabajos de la granja de Llavallol, el señor Antonio Larumbe.

Los baskos de Nueve de Julio.—La sociedad «Zazpirak Bat» de Nueve de Julio, cuyos fines son cultivar y fomentar entre los baskongados é hijos de estos, las tradiciones euskaras, ha organizado para el 9 de Julio próximo los siguientes festejos:

«1.º Dos grandes partidos de pelota entre asociados con premios á los vencedores. El primero dará principio á las 9 a. m. y terminará á las 10, siendo ganador el bando que á esta hora lleve ventaja. El segundo comenzará á las 10 y terminará á las 11, en iguales condiciones que el anterior.

2.º A las 12, comida en el local de Romerías de la Asociación Española.

3.º A la 1.30, partido de barreta, con premio al ganador.

4.º A las 2.30, concurso de saltos á piés juntos y de corrido, con premio.

5.º El popular y tradicional baile *Aurresku*, con premio.

6.º A las 3.30, el divertido juego para menores de la «Sopa boba», titulado en baskuonze «Haria yau», con premio.

7.º A las 4, carreras de huevos en cuchara, juego original y divertido, con premio.

8.º A las 4.30, el *chochorrunka*, juego de habilidad y maña, con premio.

9.º Finalmente, el acto de la decapitación de un gallo, siendo premiado el que consiga hacerlo de un solo golpe.

El acto será amenizado por una orquesta organizada para tales fiestas».

Nuevo almacén.—En las proximidades de Palermo, en la bonita plaza Güemes, esquina de Charcas y Salguero,

ha abierto el señor Francisco Argote un Almacén á la moderna, presentado con mucho gusto, al punto de que no debe haber otro similar por aquellos alrededores.

Ha hecho una acertada selección de artículos del ramo y de confitería que dan al establecimiento un sello delicado.

Todas las instalaciones las ha hecho un ebanista basko, don Pablo de Carulla, que hace aún poco tiempo se encuentra en este país, cuya labor le han elogiado cuantos la han visto.

Respondiendo á su nombre, en el ángulo de la fachada aparece un gran rótulo con una vista de San Sebastián en el centro, en el que se destaca gallardamente el gran casino.

El sábado tuvo lugar la inauguración, á la que asistieron numerosos amigos del dueño del citado establecimiento. Todos hicieron votos de prosperidad que deseamos se vean confirmados.

En Tres Arroyos.—Ha dejado de existir, después de haber soportado resignadamente los sufrimientos de larga enfermedad la señora Graciana Elizalde de Duguini, esposa de nuestro apreciable paisano don Bautista Duguini. Nuestro más sentido pésame á su atribulada familia.

Pasajeros.—Han llegado de Europa: Antonio Madariaga y familia, Graciana Jaureguiberri, Eugenio Yañez, Manuel Irache.

Fallecimientos.—Han dejado de existir en esta ciudad Juan Manuel Artiz y Carolina Errecart.

Gente que huye.—No se nos ocurre otro título más apropiado para expresar un detalle que hemos observado en el Boletín que publica la Municipalidad de esta capital.

Del citado periódico correspondiente al mes de Mayo próximo pasado, entresacamos las siguientes cifras:

«Movimiento de pasajeros é inmigrantes: entradas 21.461, «salidas 22.832. Diferencia en contra 1.191.»

No se necesita discurrir mucho, para comprender el peligro que entraña para este país, el que se inicien corrientes inmigratorias, de gentes útiles en su mayor parte, que la carestía de la vida no les permite satisfacer sus más imperiosas necesidades. Y es verdad. Hoy la Argentina es el país más caro y que peor se vive. Amontonados en una inmunda habitación, viven como bestias las familias de las gentes de condición humilde, porque no pueden pagar los exorbitantes alquileres que exigen los insaciables propietarios.

Esta carestía de alquileres se hace extensiva á todo el comercio, á la industria, etc. y á todo lo que significa actividad, y trae como consecuencia la elevación de los precios de todos los artículos y por ende de los más necesarios. Agréguese á eso las innumerables gabelas de que son víctimas constantes todo género de establecimientos, y no es difícil explicarse las causas de que día á día irán acentuando las corrientes inmigratorias por la imposibilidad de vivir aquí.

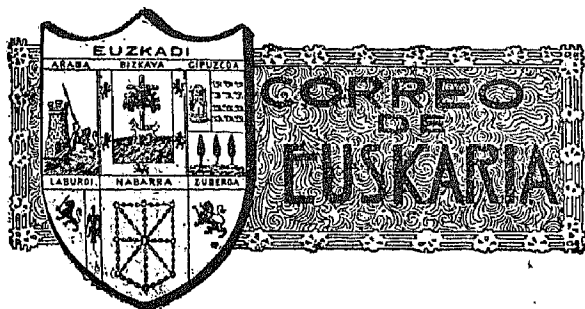
Si el gobierno argentino no se apresura en buscar el remedio para normalizar este estado de cosas, más grave de lo que probablemente se figura, es posible que lo encuentre tarde.

Nacimiento.—La señora de don Fernando Bilbao y Ortuzar ha dado á luz un hermoso niño á quien le ha sido puesto el nombre de Fernando José Amando.

IMPORTANTE

FIN DE TRIMESTRE

Suplicamos encarecidamente á los señores suscritores de la campaña que están en descubierto con esta Administración, quieran remesar el importe de su débito, antes del 30 del crte., pues tenemos que atender á los crecidos gastos que demanda nuestra revista.



ALABA

EXÁMENES.—Dicen los periódicos de Vitoria que los exámenes de fin de curso de las escuelas municipales han obtenido un resultado satisfactorio.

UN CONCIERTO.—En el Teatro Principal de Vitoria ha dado un concierto un cuarteto francés que parece goza de gran fama.

El concierto fué organizado por la Filarmónica y su éxito fué completo.

EN MURGUÍA.—Se ha celebrado con gran alegría la tradicional romería de la Ascensión.

Un magnífico tiempo contribuyó grandemente á dar mayor brillantez á la fiesta.

UNA CONDECORACIÓN.—Dicen de Vitoria que el director de la Granja Modelo, don Victoriano Odriozola, ha sido condecorado con la cruz blanca del mérito militar.

ARTISTA ALABESA.—Según vemos en la prensa de Vitoria, ha debutado en el Teatro Principal de dicha población con el *Otello*, la señorita vitoriana Adriana Aguirregabiria.

Recibió numerosos regalos de sus amistades y admiradores.

CONCURSO HÍPICO.—Para las fiestas de la Virgen Blanca, que anualmente se celebran en Vitoria, se está organizando un concurso hípico.

MITIN DE PROTESTA.—Dicen de Vitoria que se proyecta celebrar un mitin para protestar del impuesto de la hoja hermandad.

PEREGRINACIÓN.—El 14 de este mes ha de haberse verificado la peregrinación al histórico Santuario de Estibariz, organizada por los obreros católicos de Vitoria.

GIPUZKOA

EN AZPEÑA.—Ha sido muy lamentado el fallecimiento de la señora Ascensión de Guericagoitia.

ENSANCHE DE IRÚN.—El Ayuntamiento de Irún ha terminado ya el plano de ensanche de dicha población, proyecto que desde hace tiempo viene persiguiendo.

Acaba de presentarlo á la Diputación provincial, accogiéndose á la ley de beneficios de ensanche.

EN EIBAR.—Ha sido sumamente lamentado el traslado á Mondragón, del que durante tantos años fué maestro de primera enseñanza, don Zacarías Ramos.

Tiene en Eibar mas de 2.500 discípulos que lo recuerdan con verdadero cariño, y piensan como homenaje al maestro veterano, ofrecerle un banquete durante las próximas Fiestas Euskaras que se celebrarán en la citada villa industrial en la primera quincena de Septiembre próximo.

Es lo menos que pueden hacer los eibarroses en obsequio á un hombre que la mayor parte de su vida la empleó en el noble sacerdocio de la enseñanza.

«SPORTI-CLAI».—Leemos en un periódico donostiarra una descripción referente á la sociedad que encabeza estas líneas, de la que transcribimos lo siguiente:

«Es una sociedad *koshkera* de pura cepa *joshemaritara* y cuenta entre sus numerosos socios los más sanos elementos populares donostiarra.

El modesto domicilio de «Sporti-Clai» es un verdadero museo donde puede leerse la historia festiva de San Sebastián á través de los tiempos. Sus muros se hallan cubiertos de cuadros, alegorías y tipos populares que abarcan diversas épocas de la vida donostiarra.

Dispone de un reducido y bonito escenario donde se rinde culto al buen humor y se representan escenas y cuadros *koshkeros*, no desprovistos de arte, tomando parte en su desempeño distinguidos socios, entre los que descuella, como siempre, el popular Pepe Artola.

«Sporti-Clai» se distingue por su marcadísimo sabor á la tierra y allí se respira ambiente sano, típico del clasicismo donostiarra, sin dejar por eso de rendir culto á las modernas leyes de progreso.»

INCENDIO.—En jurisdicción de Hernani se declaró un voraz incendio en el caserío denominado «Ibarlucea», que consta de dos pabellones.

Las pérdidas que sufrieron los habitantes del mencionado caserío José Angel Goñi y familia y Antonio Lujambio y sus deudos son de consideración.

Se atribuye á dicho incendio un origen casual.

EN HERNANI.—Se jugó un interesante partido de pelota á mano, en el que contendieron cuatro *amateurs*.

Ubaldo Rama y Sustarra, de Hernani, lucharon contra Manuel Iradi é Ignacio Sarasola, y después de una reñida lucha en que pusieron de manifiesto sus muchas facultades y grandes conocimientos, salieron los últimos triunfantes.

Fué presenciado el partido por numeroso público.

FUENTERRABÍA.—Encuéntrese favorecida este año de numerosos veraneantes.

NUOVO TENOR.—El nuevo tenor solista del Orfeón Donostiarra, don Federico Carasa, se encuentra en París dedicándose al estudio del «bel canto», en la renombrada cátedra que en aquella capital tiene establecida nuestro paisano el marqués de Trabadelo, quien ha dado grandes esperanzas respecto al porvenir artístico de su discípulo.

Conociendo la gran pericia del ilustre profesor citado, no dudamos que los resultados de los estudios del señor Carasa responderán plenamente á sus esperanzas.

RENTERÍA.—Dada su proximidad á San Sebastián y la facilidad de comunicaciones se vé de continuo muy concurrida dicha villa, sobre todo esta temporada que se están efectuando buenos partidos de pelota y pruebas á levantar peso á pulso.

EN USURBIL.—Como estaba anunciado, se jugó la apuesta de bueyes, cuyos contendientes eran un buey de Guetaria con cuatro boyetos y un buey de Markina al que servían de akuboyaris el conocido Marco Erdocia, de San Sebastián y Juan Luis de Aguinaga.

A las 11.30 de la mañana dió comienzo la apuesta, tocando en suerte principiarla á los dos boyeros Aguinaga y Erdocia, quienes consiguieron hacer con el buey de Markina que guaban, en el término de una hora, cinco cintas y media.

Por la tarde jugaron los de Guetaria, los cuales en el mismo espacio de tiempo no lograron hacer más que una cinta y un pié, quedando por lo tanto derrotados.

CANTERA.—La Diputación provincial ha autorizado á don José María Aguirre, vecino de Alegria, la explotación de una cantera en el kilómetro 32 del borde de la carretera de Alegria á Orendain.

BEASAIN.—El Ayuntamiento de esta localidad ha incoado expediente para imponer la servidumbre forzosa de acueducto, sobre diferentes terrenos de las jurisdicciones de Legorreta, Isasondo, Villafranca y Beasain, para la realización del proyecto de abastecimiento de aguas á la citada villa.

DESPEDIDA DE SOLTERO.—El conocido escritor donostiarra, nuestro colaborador, don Adrián de Loyarte, ha obsequiado á sus íntimos amigos con un espléndido banquete en el Hotel Palais, de San Sebastián, para despedirse de la vida de soltero, pues el 30 del pasado iba á contraer matrimonio con la bella señorita Lucrecia Tournan.

Deseamos á los nuevos cónyuges interminables felicidades.

† **DON MANUEL DE MUGICA Y GALARDI.**—Ha dejado de existir en San Sebastián.

Desempeñaba en la actualidad el cargo de interventor de la fábrica de tabacos de la ciudad donostiarra.

Fué un hombre ilustrado. En un tiempo dedicóse con éxito al periodismo, y se afanaba por cooperar á cuanta iniciativa artística surgía en la Bella Donostia.

Se distinguió en más de una ocasión como actor en varias representaciones teatrales, para las que tenía facultades especiales y una vis cómica de primera.

La prensa donostiarra le dedica sentidas semblanzas necrológicas.

NECROLOGÍA.—Han dejado de existir en San Sebastián: Nemesio Indarte y Garmendia, José Zabalegui Almandoz, Facunda Olano, Francisco Oliden Goicoechea, Luis María Zugasti, Juan Ordoqui, Leoncio Lasurtegui Egües, Francisco Gorospe Aguirre y Miguel María Usandizaga.

En Rentería: Pio Echeverría y Arburua.

NABARRA

EN AZKUE.—Se ha celebrado con inusitada animación la famosa romería de San Urbano.

Esta romería es una de las más intensas manifestaciones de la vida montañesa de aquella primorosa zona.

Es una exteriorización de la vida montañesa en todas sus ramas.

En torno de aquel Santuario que guarda una tradición y con ella el espíritu religioso de todo un pueblo, en torno de aquella ermita se manifiestan las industrias populares, las alegrías populares, en torno de ella palpita la vida montañesa con la robusta palpitación de los corazones pletóricos de vida.

Sobre el campo de esmeralda, bajo el toldo de las encinas, de los robles y de las hayas se destacan las notas de color mas intensas y variadas.

En aquel templo de la Naturaleza casi siempre silencioso, callado, se oyen ese día notas de alegría, voces y carcajadas.

Las florecillas silvestres adornan los *kaihus*, desparrramados sobre la alfombra de esmeralda, y las calientes cazuelas donde se cuecen los *tripotachuri*.

EN MENDIGORRIA.—Ha contraído matrimonio el señor Bonifacio Irurzun con la señorita Hipólita Apestegüa.

MAGISTERIO.—Ha cesado en el cargo de maestro auxiliar de la escuela pública de Alsasua y ha tomado posesión de la de Arguedas, el profesor de instrucción primaria don Manuel María Lizarraga.

MÉDICOS TITULARES.—La junta directiva de la Asociación de Médicos titulares de Nabarra, creada recientemente por indicaciones de la Diputación con objeto de establecer un sistema mútuo de conveniencia entre los pueblos y los facultativos, ha consultado á dicho organismo acerca del alcance del acuerdo adoptado por la Comisión provincial el 24 de Abril último.

Dicho acuerdo ha sido aclarado en el sentido de que los facultativos que ejerzan en Nabarra no podrán invocar en lo que respecta al ejercicio de su profesión, otros derechos, facultades y atribuciones que los que nazcan de leyes, reglamentos y preceptos privativos de esta provincia.

SOBRE LA REPRESIÓN DEL TERRORISMO.—*El Porvenir Nabarro* y *El Demócrata Nabarro* se han adherido á la campaña iniciada por la prensa madrileña contra el proyecto adicional á la ley de represión del terrorismo.

Los periódicos neos se han declarado partidarios del proyecto.

La Ribera de Nabarra, periódico de Tudela, ha manifestado que no se adhiere á la campaña de la prensa madrileña, pero que no está conforme con el proyecto por considerarlo deficiente.

En cambio, otros periódicos de esta misma provincia combaten dicha ley y hacen declaraciones abiertamente contrarias á la misma.

EN ABZKOA.—Se ha celebrado con la animación acostumbrada la festividad patronímica de San Joaquín, que se venera en la pintoresca ermita, enclavada en término de Aribe.

EN GARAYOA.—Se están verificando mejoras de ornato, higiene y otras importantísimas que han de llamar la atención cuando aquellas queden terminadas.

El arreglo de las calles es un hecho, habiendo quedado en perfecto estado de solidez y embellecimiento.

Ahora se hallan trabajando en la construcción de un lavadero y reedificación de un edificio para escuela de niñas de nueva erección, debido todo al generoso desprendimiento del acendalado capitalista don Francisco Chiquirín, secundado en la nobilísima idea por el celoso Ayuntamiento.

PÍO BAROJA.—Este novelista basko recorre varios puntos de esta provincia tomando apuntes para una novela que prepara sobre asuntos del país.

SARASATE EN PAMPLONA.—De paso para las fiestas de Zaragoza se detuvo en Pamplona el ilustre violinista Sarasate.

Aunque él pretendió entrar á su ciudad nativa con todo sigilo, de alguna manera se supo, y corrió la voz en seguida por toda la población. En momentos que descendía del coche para dirigirse á su alojamiento el público le victoreó con entusiasmo.

NECROLOGÍA.—Han fallecido en Pamplona: Andresa Salcedo, Juan Ezponda, Martín Urlez, Albino Ayala y Pedro Martín Irurzun.

BIZKAYA

ASAMBLEA FERROCARRILERA.—Ha celebrado Junta general de accionistas la Compañía del ferrocarril de Bilbao á Portugalete.

Según datos de la Memoria, durante el pasado año han circulado por la línea 29.010 trenes, de ellos 7.222 de mercancías.

El total de ingresos es de 1.339.860 pesetas y el de gastos 698.656 pesetas.

Se dió cuenta de una comunicación del presidente de la Junta de Obras del Puerto proponiendo la adquisición de la línea, acordándose el nombramiento de una comisión para que continúe el trámite de estas gestiones.

EN MARKINA.—Se hallan muy entusiasmados con motivo de las fiestas euskaras que celebrarán los nacionalistas.

El programa no ha sido ultimado todavía, pero desde luego se sabe que uno de los principales festejos consistirá en concursos de Aurrekularis y Versolaris, concediéndose premios en metálico.

NOTAS FINANCIERAS.—La Sociedad «Sierra Menera» de Bilbao, celebrará en breve Junta general para acordar la emisión de varias obligaciones del 79 por 100, valederas durante tres años.

Se asegura que otra poderosa sociedad y varios capitalistas bilbaínos cubrirán casi en su totalidad las emisiones de referencia.

La cantidad se destinará á enjugar el déficit que sufre «Altos Hornos».

INAUGURACIÓN DE UN BATZOKI.—De un momento á otro se celebrará en Ermua la inauguración de un Batzoki. Con este motivo se preparan varias fiestas.

Por la mañana habrá una solemne función religiosa, en la que cantarán la misa elementos de la Juventud Baska de Bilbao.

Al medio día banquete, y por la tarde mitin, en el que tomarán parte elocuentes oradores.

A estas fiestas se proponen acudir buen número de nacionalistas de esta villa y pueblos comarcanos.

EN SUSTAO.—Es grandísima la animación que existe entre los nacionalistas de la localidad para el día de la inauguración oficial de este Batzoki que tendrá lugar este mes.

Con tal motivo, la Directiva trabaja con actividad en preparar un escogido programa de grandes fiestas religiosas y profanas.

Distinguidas señoritas de la localidad están terminando la confección de una preciosa bandera costeada por ellas mismas para regalarla al naciente centro.

TEMPORALES.—Por informes telegráficos nos hemos impuesto estos últimos días del terrible temporal reinante en todo el litoral Cantábrico, que habrá causado seguramente más de una víctima entre la sufrida clase pescadora.

¡BIEN POR ORDUÑA!—Con inmenso agrado hemos leído en la prensa bilbaína, que el Ayuntamiento de dicha ciudad ha suprimido en las fiestas patronímicas de la Antigua, las viejas novilladas, parodias muchas veces sangrientas de las corridas de toros, sustituyéndolas por una magnífica exposición de máquinas agrícolas, por conferencias instructivas que sembrarán la semilla de no lejanos frutos.

Felicitemos al Ayuntamiento de Orduña por el paso de cultura que acaba de dar, y hacemos votos para que sea imitado por los Ayuntamientos del país basko, con cuyo acto darían el mas alto exponente de civilización ante el mundo entero.

UN GLOBO EN BIZKAYA.—El globo «Montañés», de 2.266 metros cúbicos, que ascendió en Barcelona, verificó la expedición sin novedad; pero el viaje ha sido extraordinario por el largo recorrido.

El «Montañés», luego de llegar al límite de la provincia de Barcelona, pasó por Lerida, Huesca, Zaragoza, Logroño y Alaba hasta entrar en Bizkaya, llegando desde el Mediterráneo al Cantábrico, y viniendo á caer, sin novedad, en Lekumberri, valle de Arratia. Toda la noche pasaronla muy bien los aeronautas, refugiándose en alturas superiores de 2.000 metros para huir del fuerte viento Norte que reinaba en las capas inferiores; y manteniendo bien equilibrado el globo.

Por la mañana, los tripulantes, dándose cuenta de la proximidad del mar, decidieron descender.

EL MUSEO ARTÍSTICO.—Se ha reunido en Bilbao la comisión que entiendo en la creación de un Museo artístico, acordándose el nombramiento de una junta mixta de diputados y concejales, encargada de arreglar con toda urgencia lo pertinente á la más pronta inauguración de dicho centro.

LA JUVENTUD BASKA.—Esta patriótica y pujante sociedad, que como se sabe, se halla establecida en Bilbao, organizó una velada que ha tenido lugar en el teatro Arriaga de Bilbao con un éxito brillante.

Púsose en escena la obra *Bide Onerá* admirablemente interpretada.

El nuestro Valle (autor de la música) fué ovacionado repetidas veces, y al final, en unión del Sr. Echabe, autor de la letra, fué llamado al palco escénico tributándoseles á ambos una colosal ovación.

La Juventud Baska ha sido muy felicitada por el espléndido éxito de la fiesta.

CENTRO DE LA UNIÓN IBERO-AMERICANA DE BIZKAYA.—Por considerarlo de interés, insertamos el acuerdo adoptado en la reciente reunión celebrada por el centro que lleva el título de estas líneas:

«Don Ricardo Buesa, de Vitoria, hizo algunas consideraciones muy atinadas sobre los estudios de los ferro-

carriles de Bilbao á Vitoria y su prolongación á Estella, centro de los ferrocarriles secundarios de Estella á Logroño, á Pamplona y á Milagro (Castejón), cuya red abarcará todo el hinterland S. E. de Bilbao, teniendo así dichas comarcas una base excelente para que, con la economía y rapidez en los transportes, puedan servirse Alaba, Navarra á Occidente de Aragón totalmente del puerto de Bilbao y obtenga éste un desarrollo importantísimo en el movimiento de exportación con los productos agrícolas é industriales de las zonas mencionadas.

Fueron oídas con gran complacencia dichas manifestaciones, y se acordó secundar cuantas gestiones sean precisas á dicho fin.»

EN BARAKALDO.—Una terrible tormenta desencadenada sobre aquel pueblo, derribó árboles y causó grandes destrozos en los sembrados.

Un rayo cayó sobre una casa de la población, hiriendo á siete personas y prendiendo fuego á la vivienda.

LAPURDI, BENABARRE, SUBEROA.

SAN JUAN DE LUZ.—Se ha jugado un interesante partido en el trinquete de este pueblo entre Campitos y Berasategui contra Dongaitz y Goñi.

Ganaron los primeros que dejaron á sus contrarios en 52 tantos para 55.

SOCIEDADES DE YACHTING.—La Sociedad «La Vela», de Bayona, había tomado la iniciativa de reunir en esta capital á los Presidentes ó delegados de las Sociedades de Yachting de la región Cantábrica, para discutir determinados extremos, y sobre todo para llegar á una inteligencia en cuanto á las fechas de regateo.

Todas las Sociedades invitadas han respondido al llamamiento y la reunión se ha verificado en el salón de sesiones de la Sociedad «La Vela».

Asistieron, representando á los yachtmens peninsulares don Enrique Pardiñas, vice-presidente de la Federación Cantábrica de los Clubs de San Sebastián, Bilbao y Santander, y don Antonio Echeguren, presidente del Club Náutico donostiarra.

Presidió el acto el señor Pardiñas y desde un principio pudo advertirse que todos los reunidos estaban animados de los mejores deseos para llegar á un acuerdo y procurar que las regatas de la próxima sesión, superarán en brillantez á las anteriores.

La sociedad «La Vela» de Arcachón, no tuvo inconveniente en subordinar la fecha de sus grandes regatas á las de Santander.

Se resolvió en principio que las regatas de Bayona se verificasen el 2 Agosto, y los yachtmens adquirieron el compromiso de llevar sus yates á correr en todas las regatas del Cantábrico.

Bayona está admirablemente situada para servir de punto de escala á los yates que se trasladen de San Sebastián á Arcachón y viceversa para sellar, además, la unión entre estos dos grandes centros marítimos. Gracias á la inteligencia recaída en esta reunión, las próximas regatas se revestirán de un atractivo interesante; serán abrillantadas con la presencia de navíos de guerra españoles y franceses.

Sería ahora de desear que Biarritz y San Juan de Luz secundaran el movimiento, ya que estas estaciones marítimas cuentan con brillantes elementos para lucir en los festivales náuticos con propia personalidad.

FALLECIMIENTOS.—Han dejado de existir recientemente:

En Jatxou: doña Juana María Barthe de Etchenique.

En Larresore: don Miguel Garat.

En Bayona: doña Juana Berhan y la señorita María Irazoqui.

EN MENDIGORRIA.—Se ha verificado el enlace del señor Bonifacio Irurzun con la señorita Hipólita de Apesteguiá.

EN MILARANKA.—Tendrá lugar en breve el enlace de la señorita María Luisa Saint-Pierre con el señor Juan Chicoy Lavigne.